



Verdad Viva

Suplemento evangelístico de **BALUARTE**

...columna y baluarte de la verdad.

1ª Timoteo 3:15

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona

Marzo-Abril 2015

nº 48



HACED TODO LO QUE OS DIJERE

Evangelio de Juan 2:5

Estas palabras las pronunció María, la madre de Jesús, cuando se hallaban en una boda en Caná de Galilea. En ella, Jesús obró su primer milagro, que de acuerdo con la profecía, fue la manifestación inicial y gloriosa de que era el Mesías prometido. Seguir el consejo de María es necesario para nosotros también.

La fiesta de bodas

En Israel esta fiesta duraba mucho más de un día. La ceremonia en sí tenía lugar por la tarde, después de una fiesta. Una vez realizada aquella se acompañaba a los esposos a su nuevo hogar. Como ya había anochecido, la comitiva iba por las calles de la aldea a la luz de las antorchas, llevando a los nuevos esposos bajo palio. Estos, no se marchaban de viaje de luna de miel, sino que se quedaban en casa y recibían visitas durante toda una semana. Llevaban coronas y se vestían con sus ropas de boda. Las

nupcias en las que estuvo Jesús se celebraron en Caná de Galilea, una aldea cercana a Nazaret donde residían Jesús y su madre. No se dice nada de José, sino que Jesús estaba acompañado por sus hermanos y sus primeros discípulos. Jesús participaba de aquella fiesta, pero algo estuvo a punto de estropearla: se les acabó el vino y eso era un descrédito para los esposos. En una fiesta judía el vino era primordial. No había excesos que condujeran a espectáculos bochornosos, porque se mezclaban dos partes



de vino con tres de agua. María, que probablemente había participado en los preparativos, le hizo saber a Jesús lo que pasaba. La respuesta del Señor puede dar la impresión de ser un tanto brusca: *mujer, eso que tiene que ver conmigo*, pero era muy corriente en un tono conversacional. La prueba está en que María no se ofendió, sino que se dirigió a los que servían diciéndoles: **Haced todo lo que os dijere**. Entonces Jesús ordenó

que llenaran seis tinajas de agua y que inmediatamente le llevaran una muestra al maestro de ceremonias, el cual ignorando la procedencia de aquel vino lo catalogó como una reserva mejor. De esta escena aprendemos que Jesús sabía participar de la alegría de las fiestas y ayudaba a solventar problemas. Además, su primer milagro ocurrió en un sencillo hogar de una pequeña aldea, no en un palacio rodeado de magnates y grandes multitudes para que el impacto del milagro fuera mayor. Este es el carácter general de la vida de Jesús: vino al mundo humildemente, vivió en el hogar paterno y trabajó en el negocio familiar como cualquier otro joven de su época.

La fe de María

Aunque María no sabía lo que Jesús iba a hacer, ni tampoco si haría caso a su petición, porque Jesús respondió con una frase un tanto enigmática: *Aún no ha venido mi hora*, ella se dirigió a los criados para decirles que hicieran lo que él les dijera. María tenía la fe que puede confiar aun cuando no supiera lo que había de pasar. No sabía lo que iba a hacer Jesús, pero estaba convencida de que sería lo mejor para aquellos esposos. En nuestras vidas suceden cosas que de momento no comprendemos, pero si seguimos confiando en Dios no tardaremos en entender el propósito de lo que nos ocurre.

La hora de Cristo

¿A qué se refería Jesús cuando dijo que todavía no había venido su hora? En varias ocasiones encontramos en los evangelios una expresión semejante. En primer lugar, se refiere a la hora en que se manifestaría como el Mesías: *mi oportunidad aún no ha llegado (...), porque mi ocasión aún no se ha cumplido* (Ev. Juan 7:6, 8). Se acercaba la fiesta de los tabernáculos en que los judíos se dirigían a Jerusalén para celebrarla. Los hermanos de Jesús, le instaban a que asistiera para darse a conocer, pero él les respondió que todavía no era la ocasión para estar presente en la fiesta. Por este motivo asistiría más tarde. El Señor eligió el mejor momento, retrasando su llegada hasta que la fiesta estuvo empezada. Se fue a Jerusalén como de incógnito, porque sabía las reacciones que se producirían cuando él llegara. Aún sin estar presente, los judíos ya le buscaban y sobre su persona había muchas discusiones acaloradas. En segundo lugar, se trataba de la hora de su crucifixión y muerte cuando dijo: *ha llegado la hora*

para que el Hijo del Hombre sea glorificado (...), Padre, la hora ha llegado, glorifica a tu Hijo para que él te glorifique a ti (Jn. 12:23, 17:1). Por las palabras que siguen a la primera frase, ser glorificado significa ser crucificado y muerto. Hizo uso de la figura del grano de trigo que es enterrado y muere, y llevará fruto, como ejemplo de lo que le ocurriría a él. Estaba diciendo que por la muerte viene la vida. Con estas palabras anunciaba la obra que iba a realizar para dar salvación a los perdidos, es decir, todos los seres humanos. En la segunda frase, se refería a la gloria de la cruz como culminación de su obra. Sin embargo, la cruz no era el final, porque antes le pide al Padre que le glorifique, ya que a la cruz sigue la resurrección.

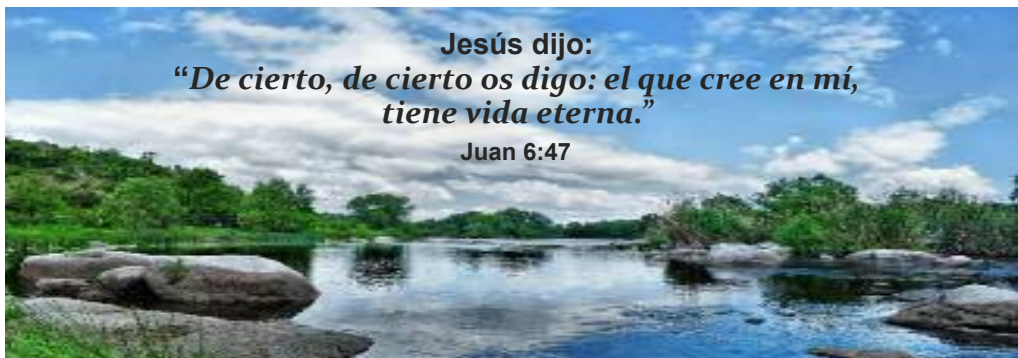
La fe de los discípulos

Una vez finalizada la fiesta, Jesús, su madre, hermanos y discípulos se marcharon a Capernaum (Jn. 5:12), que estaba situada al noreste de Caná y más alejada de Nazaret, pero probablemente debían ir allí por alguna razón que desconocemos, para seguir viaje a Jerusalén, pues estaba cerca la fiesta de la pascua, una de las principales fiestas que se celebraban en Jerusalén, a la que asistió Jesús. Sin embargo, lo que destaca el evangelista es que tras el milagro de cambiar el agua en vino manifestando su gloria, sus discípulos creyeron en él. Pero, ¿acaso no habían creído si eran sus discípulos? Efectivamente, sin embargo, aquella señal hecha por Jesús les ayudó para crecer en su fe hacia él. Porque hay diversos grados de fe: una es la fe inicial por la que recibimos la salvación, y otra la que por las experiencias que tenemos con el Señor en nuestro caminar con él se va acrecentando nuestra fe a medida que le conocemos más. De ahí que en una ocasión los apóstoles pidieron al Señor: *auméntanos la fe* (Lc. 17:5).

Conclusión

María dijo a los que servían: *haced todo lo que os dijere*. ¿Qué es lo que Jesús dice a los seres humanos de todos los tiempos? Les dice: *que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna* (Jn. 6:40). Ver al Hijo es contemplarle con los ojos del alma, confiadamente, es decir, tener presente su muerte en la cruz y su resurrección, una obra que ha realizado por nosotros, por cuanto somos incapaces de ganarnos la vida eterna por nosotros mismos, pues todos somos pecadores y estamos destituidos de la gloria de Dios. Contemplar así a Cristo y creer en él es obedecer su voluntad y recibir de él la vida eterna. ¿Estás dispuesto a hacer lo que Jesús te dice?

Pedro Puigvert



Actividades

DOMINGO:

- 11:00 horas mañana:** CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS
- 6:00 horas tarde:** EXPOSICIÓN DEL EVANGELIO, alternándose
con: ESTUDIO BÍBLICO
A la misma hora: ESCUELA DOMINICAL (para niños)

LUNES:

- 6:00 horas tarde:** LA HORA FELIZ (esplai para niños)

MARTES:

- 7:00 horas tarde:** REUNIÓN DE ORACIÓN

El martes 3 de marzo la reunión tendrá lugar en la iglesia de Av. Paral·lel. El martes 7 de abril serán los hermanos de la iglesia de la Av. Paral·lel quienes nos visiten.

JUEVES:

- 5:15 horas tarde:** REUNIÓN DE SEÑORAS

ACTIVIDADES ESPECIALES:

Domingo 15 de marzo - 18:00: Reunión de iglesia (solo para miembros de la iglesia local).

Domingo 29 de marzo - 18:00: Boda de Xavier Casanovas y Ana María Chang.

IGLESIA EVANGÉLICA

Avda. Mistral 87
08015 Barcelona

www.iglesiamistral.org

